

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(01)/ST/44
10 de noviembre de 2001

(01-5625)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Cuarto período de sesiones
Doha, 9 - 13 de noviembre de 2001

Original: inglés

REPÚBLICA CHECA

Declaración del Excmo. Sr. Miroslav Somol
Ministro Adjunto de Industria y Comercio

En primer lugar deseo unirme a los oradores que me han precedido y agradecer al Gobierno y al pueblo de Qatar por su hospitalidad y por la excelente organización que ha permitido contar con las condiciones necesarias para celebrar esta importante Conferencia Ministerial.

La Conferencia se lleva a cabo en una importante encrucijada de las relaciones internacionales. El entorno económico mundial se ha vuelto cada vez más integrado. La mundialización es una realidad y el desafío a que hacemos frente "no es sólo encontrar una dimensión política a la mundialización sino también una dimensión humana y moral", como lo ha puesto de relieve el Presidente checo Vaclav Havel al dirigir un llamamiento público para que se celebre una nueva ronda de negociaciones comerciales de la OMC.

Nos hemos reunido en Doha para dar una buena orientación a la mundialización y garantizar una mejor integración de los países en desarrollo, en particular los menos adelantados, en la economía mundial. A pesar de las oportunidades sin precedentes que ofrecen las nuevas aperturas de los mercados, muchos países en desarrollo no han conseguido aprovechar plenamente los beneficios de un comercio libre y basado en normas. Es preciso que esto cambie y estamos aquí para hacer en el sistema de comercio las mejoras que sean necesarias para poner a todos los países en el camino de desarrollo y para distribuir mejor los frutos de la mundialización.

La creciente pertinencia del sistema multilateral de comercio ha quedado fortalecida por la adhesión de dos Miembros importantes, a saber, China y el Taipei Chino. La República Checa desea aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a estos dos asociados comerciales en la familia de la OMC y espera con interés trabajar en estrecha colaboración con ellos en tanto que Miembros de pleno derecho. Al mismo tiempo, confiamos que pronto seguirán su ejemplo otros países que ahora gestionan su adhesión.

Los acontecimientos del 11 de septiembre han dado renovada urgencia a esta Conferencia. En esa fecha, no sólo fueron atacados los Estados Unidos en un acto sin precedentes de terrorismo y violencia, sino también el mundo del comercio y sus valores. Los trágicos acontecimientos recientes nos recuerdan la importancia del comercio, que va más allá de las meras transacciones económicas. Más que nunca, comercio también quiere decir paz, libertad y solución de problemas. Al dar un nuevo impulso al multilateralismo creamos las condiciones para lograr una mayor estabilidad política en todo el mundo.

La importancia de que esta reunión tenga éxito también debe apreciarse en el contexto de la actual situación mundial. La mayoría de los principales asociados comerciales están al borde de una tendencia declinante de la economía. En estas circunstancias, debemos enviar a los empresarios un

mensaje lo bastante convincente para que sea testimonio de nuestra determinación de dar un impulso de economía mundial, mediante una serie de ambiciosas negociaciones comerciales encaminadas a una mayor apertura de los mercados y al fortalecimiento y desarrollo de las normas y disciplinas de la OMC.

Las preocupaciones de diversos sectores de la sociedad civil en lo que respecta al funcionamiento adecuado del sistema de comercio representan todavía otro problema al que debemos hacer frente. La respuesta cada vez mayor de la OMC a estas preocupaciones es necesaria para obtener el apoyo público a un nuevo programa. Nuestra misión es explicar al público que representamos los beneficios del comercio abierto, los costos que entraña el proteccionismo y la contribución que hace la OMC al crecimiento, la creación de empleos y libertad de elección. Adoptando medidas concretas en Doha podemos desmentir todas las concepciones equivocadas de que la OMC es un club de países ricos.

La mejor manera de abordar todos los problemas y oportunidades a que he hecho referencia, de manera decidida y creíble es emprender una ronda de negociaciones comerciales amplia y con límites cronológicos que conforme un todo único. La República Checa asigna a esta ronda la más alta prioridad. En ella será necesario tratar varias preocupaciones, mantener la pertinencia de la OMC en un entorno económico en rápida evolución, permitir las compensaciones necesarias entre diversos sectores y cuestiones y asegurar una mayor coherencia en la gestión de la interdependencia y la adopción de políticas a escala mundial. También es preciso tratar los problemas de aplicación que requieren cambios en las disposiciones legales existentes y en consecuencia se debe contar con un foro de negociación apropiado.

El trabajo de base para iniciar con éxito la ronda lo han hecho nuestros Embajadores en Ginebra bajo la dirección del Presidente del Consejo General, el señor Stuart Harbinson, que ha estado cooperando con el Director General, señor Mike Moore. Aunque algunas cuestiones deben todavía resolverse en un proyecto revisado de Declaración Ministerial, hemos llegado a un momento en que podemos lograr un planteamiento generalmente aceptable de una nueva ronda. Como ha dicho el Presidente Havel, "todos necesitamos una ronda en que cada uno de los participantes obtenga algún beneficio y al mismo tiempo demuestre comprensión por los intereses y preocupaciones de los demás".

El texto que tenemos ante nosotros aspira a cumplir las condiciones de este planteamiento equilibrado. Existen algunas discrepancias en torno a un cierto número de temas. No cabe duda de que cada uno de nosotros tiene su propio programa, sus propias prioridades, intereses y preocupaciones. No obstante, al mismo tiempo, todos tenemos que enfrentarnos a problemas comunes que requieren soluciones comunes. Por lo tanto, debemos ser capaces de pasar de nuestras listas individuales a una lista compartida con los demás. Animado por este espíritu positivo, quisiera comentar brevemente algunas cuestiones que, a nuestro juicio, han de requerir más trabajos sustantivos durante los próximos días.

En la esfera de la agricultura, creemos que el texto debe adaptarse para lograr un mejor equilibrio entre preocupaciones comerciales y no comerciales. En tal sentido, permítanme mencionar el papel que desempeña la agricultura en la defensa del medio ambiente en términos de conservación de la diversidad biológica, y de mantenimiento del paisaje y los recursos naturales. También nos preocupa la manera como se han enunciado los objetivos de nuevas reducciones en el apoyo y la protección.

Nuestra decepción es particularmente aguda en lo que se refiere a la ambición que se ha manifestado hasta ahora en el campo de la inversión y la competencia.

De manera semejante, debemos expresar nuestra profunda preocupación ante la falta de progreso en torno a un compromiso previo de llevar a cabo negociaciones que aclaren la interfaz entre el comercio y el medio ambiente. En los esfuerzos por lograr este objetivo, estamos dispuestos a ofrecer todas las garantías necesarias a fin de asegurar de que en la OMC el medio ambiente no sea un obstáculo para el desarrollo.

Por otra parte, el texto que se refiere a las normas laborales no está a la altura de nuestras expectativas y, por consiguiente, debe modificarse para promover los objetivos de un mayor diálogo internacional sobre la dimensión social de la mundialización y para evaluar positivamente lo que se ha hecho en la OIT.

En el campo de los aspectos de la propiedad intelectual relacionados con el comercio, deseo declarar nuevamente que nosotros en la República Checa no nos sentimos insensibles ante las serias preocupaciones de los países en desarrollo en cuanto a sus derechos de alcanzar el objetivo legítimo de proteger la salud pública. En lo que se refiere a ampliar la protección de las indicaciones geográficas a productos que no sean los vinos y las bebidas espirituosas, debo repetir que para nosotros la única manera de proceder es llevar a cabo una negociación provista de un claro marco cronológico.

Pasando ahora a las cuestiones de aplicación, quisiera reafirmar la importancia que mi país asigna a los problemas a que se enfrentan los países en desarrollo en sus esfuerzos por cumplir con los compromisos de la Ronda Uruguay y por participar más plenamente en el sistema multilateral de comercio.

Por su parte, la República Checa ha seguido mejorando el acceso a su mercado de las importaciones procedentes de los países en desarrollo. Los productos de todos los países menos adelantados disfrutaban de un acceso libre de derechos y contingentes. Me complace anunciar que las autoridades checas han decidido recientemente fomentar la integración de los países menos adelantados en el sistema comercial proporcionando además asistencia financiera que permita a los representantes de esos países participar en las deliberaciones ministeriales.

Para terminar, permítanme referirme una vez más a la reflexión del Presidente Havel según la cual vivimos en una época notable en que incluso la responsabilidad de los representantes de Estados soberanos tiene una dimensión mundial. El señor Havel ha hecho un llamamiento para "asumir esta responsabilidad conjunta por un futuro mejor para las generaciones venideras y contribuir mediante una nueva ronda de negociaciones comerciales a la búsqueda de soluciones mundiales para los problemas mundiales del mundo de hoy".
